

fensa de los intereses del imperialismo yanqui en todo el continente. El gobierno ha comprobado que se ha vendido a Wall Street y se ha comprometido con los banqueros de Nueva York a hacer todo lo que esté en sus manos para aplastar el movimiento revolucionario en México y otros países, hasta conseguir la "paz" que los imperialistas anhelan y "procuran" para la mejor explotación de nuestras riquezas a base de la opresión y explotación de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Como prueba de la venta del gobierno mexicano, podemos exhibir su súbita indiferencia respecto a la nacionalidad de los bancos del río Bravo; mientras exaspera a Guatemala, el "país hermano", con una cuestión fútil de límites (para demostrar que México tiene fuerza para imponerse en Centroamérica —y lo hará cuando convenga a los intereses del imperialismo— y para romper las relaciones de amistad creadas con vista a la resistencia contra la penetración imperialista). El establecimiento de una sucursal del National City Bank of New York, en México, anulando el control que ejercía el Banco de México, y dando lugar a la adquisición de grandes extensiones de tierra por parte de los imperialistas; la falta práctica de garantías para Sandino; etc., son otras tantas pruebas de nuestra afirmación.

El gobierno de México es hoy el mejor agente que tiene el imperialismo norteamericano en América Latina.

Actualmente se encuentra preso el compañero Esteban Pavletich, luchador peruano, quien, como se ha hecho en otros casos debería ser expulsado del país. ¿Por qué el gobierno tiene preso al compañero Pavletich desde el 13 de febrero y no lo deporta?.

El gobierno sabe que Sandino, lejos de abandonar la lucha hace los mayores esfuerzos por reorganizar sus efectivos, y reanudar la ofensiva en Nicaragua. Deportando a Pavle-

tich daría facilidades para esa reorganización, quien, donde se encontrase secundaría dichos esfuerzos. Para la seguridad del imperialismo yanqui conviene retener a Pavletich en la cárcel.

Esteban Pavletich, junto con Valentín Campa, José Gallardo, Saturnino Ortega y Roberto Celis (este último fué inmediatamente puesto en libertad), declaró la huelga del hambre.

—:o:—

## A U N D I C I O N E S

### MUSICA Y POEMAS DE CARLOS SANCHEZ MALAGA

Este muchacho llano, arequipeño, nos trae esto en música.

No es andinista, vale decir no es oportunista musical, o ingenuo musical. Alomías Robles ha agotado ya el tema de suyo tan pobre. Tampoco nos trae el regionalista y sentimental yaraví. Nos trae una y otra cosa en admirable, entusiasta conjunto. No ha podido dejar su peruanidad y esto con una fuerza enorme.

Veamos: "Caima", rincón arequipeño, claro sol, y un cementerio, los trigales que se mueven en oración a la mamita de la Candelaria. Posible sanatorio de tuberculosos con suaves notas enfermeras.

"Yaraví", canto suave, terroso, cholo. La Eugenia en modulación, ritmo y esperanza. Vida fuerte. Yaraví.

"Yanahuara. Día de Difuntos".— La obra maestra de Sánchez Málaga. Un pueblo sonoro en campanas tristes. Campanas. Campanas. El campesino y el villano, hasta el "ccala", bajo la impresión de las campanas en homenaje al pasado, al muerto; conservadorismo vital de un pueblo, cuyo exponente es el muerto. Y un rincón para la chacarera plañidera que con